

## **Resistencias estético-políticas en el Barrio de la Boca. El espacio público como terreno visible de la lucha popular**

Natalia Verónica Eichhorn<sup>1</sup>  
Antonella Riso<sup>2</sup>

### **Resumen**

En los últimos años, bajo un mito de modernización y de desarrollo urbano como motor del progreso social, se esconde un proceso de gentrificación del barrio porteño de la Boca. Impulsado por la inversión de capitales privados en combinación con políticas públicas de carácter neoliberal, este cambio de perfil barrial no se desarrolla sin encontrar en su camino contradicciones y resistencias.

El propósito de este trabajo es, en principio, puntualizar en la experiencia estético política de las organizaciones emergentes del barrio de la Boca, como por ejemplo La Boca Resiste y Propone, quienes a partir de una multiplicidad de recursos (artísticos, comunicacionales y participativos) activan la construcción colectiva de la memoria e identidad, una disputa de sentido territorial y una práctica de resistencia a las violencias ejercidas sobre el cuerpo social/político.

En segundo lugar nos permitimos poner a esta praxis transformadora en relación con dos políticas específicas del GCBA (la Brigada Anti Vandálica y el festival de “Street Art”: COLOR BA) para visibilizar el city marketing que intenta hegemonizar el espacio urbano y a su vez, la actualidad de las luchas por el reparto de lo sensible que se dan en las calles y en los muros de la ciudad.

---

<sup>1</sup> Natalia Verónica Eichhorn es artista, fotógrafa y profesora en Artes Visuales (ESEA Manuel Belgrano).

<sup>2</sup> Antonella Natalia Riso Domínguez, artista, periodista (ETER) y profesora en Artes Visuales (ESEA Manuel Belgrano)

## **Resistencias estético-políticas en el Barrio de la Boca. El espacio público como terreno visible de la lucha popular**

### **Introducción**

En los últimos años, se puede percibir un proceso de gentrificación del barrio porteño de la Boca solapado en propuestas de modernización y de desarrollo urbano como motor del progreso social, el cual ha sido fomentado por inversiones privadas y la implementación de ciertas políticas públicas de carácter neoliberal. Este cambio de perfil barrial no se desarrolla sin encontrar en su camino contradicciones y resistencias. El propósito de este trabajo es, en principio, puntualizar en la experiencia estético política de las organizaciones emergentes del barrio de la Boca, como por ejemplo La Boca Resiste y Propone, quienes a partir de una multiplicidad de recursos (artísticos, comunicacionales y participativos) activan la construcción colectiva de la memoria e identidad, una disputa del sentido territorial y una práctica de resistencia a las violencias ejercidas sobre el cuerpo social/político.

En segundo lugar nos permitimos poner a esta praxis transformadora en relación con dos políticas específicas del GCBA (la Brigada Anti Vandálica y el festival de “street art”: COLOR BA) para visibilizar el city marketing que intenta hegemonizar el espacio urbano y la actualidad de las luchas por el reparto de lo sensible que se dan en las calles y en los muros de la ciudad.

A través de nuestra propia experiencia -como artistas, docentes y habitantes del barrio- y la de sujetos que han accedido a brindarnos su testimonio, realizamos un recorrido y relevamiento visual y virtual por el territorio que nos permitió acercarnos a estas formas de organización y participación recientes que van dejando huellas de sus intervenciones en el espacio público. A partir de un ejercicio de selección y articulación nos permitimos analizar qué ejes en común se manifiestan en estos gestos, identificar problemáticas que se reiteran en el paisaje urbano y contraponerlas con los discursos dominantes, la aplicación de programas y políticas públicas publicitadas como beneficiosas pero que no hacen más que aumentar la exclusión y la segregación de ciertos sectores sociales.

Este intento de contribución al “trabajo colectivo de invención política” y a “dar una forma visible y sensible a las consecuencias [...] de las medidas políticas inspiradas en filosofías neoliberales” (Bourdieu, 2000: 93) es una primera aproximación acotada y provisional de una investigación que esperamos poder profundizar tanto a nivel académico como desde la producción audiovisual, indagando en nuevas formas de construcción de sentido y de memoria en la ciudad.

### **Neoliberalismo y gentrificación, barrio de la Boca y el Distrito de las Artes**

“Constantemente oímos hablar de la necesidad de transformar las ciudades a través de la actuación urbanística a fin de atraer la inversión de capitales privados. El proyecto neoliberal [...] dio rienda suelta a las presiones competitivas y se volvió a la utilización del capital financiero como medio para asegurar la consecución de las tasas de beneficio más elevadas posibles [...] Pero, naturalmente, ninguna de estas medidas podría haber funcionado sin la construcción de un aparato estatal dócil [...] a través de diversos procesos de desregulación y privatización” (David Harvey, 2009:132)

La gestión abiertamente “empresarialista” (Harvey, 2001:426) que desarrolla el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, desde la asunción como Jefe de Gobierno en

2007 de Mauricio Macri y luego con Rodríguez Larreta a partir del 2015, ha permitido estructurar un escenario mucho más ventajoso para el despliegue de “la multitud de procesos privados de apropiación de espacio que marcan la esencia de la urbanización capitalista” (De Mattos, 2007:90) y garantizar un buen clima de negocios a costa, si es necesario, de la población urbana.

En el caso de La Boca, hubo una suma de proyectos y leyes recientes que han empezado a cambiar el perfil del barrio: Ley del Distrito de las Artes, los proyectos de ampliar la Bombonera, la re-zonificación de los Terrenos de Casa Amarilla, además de la recuperación de la Usina del Arte como centro cultural, la remodelación de ex fábricas para trasladar desde el microcentro al sur de la ciudad las oficinas y ministerios públicos, la proyección del Metrobús de Paseo Colón e incluso las recientes bicisendas y pavimentaciones de calles hasta hace poco abandonadas por la inversión pública. Sin olvidar el más reciente proyecto de obras y reacondicionamiento de fachadas del entorno Caminito, Av. Suárez y Almirte. Brown.

Estos cambios realizados vienen de la mano de negocios inmobiliarios privados que seducidos por este nuevo entorno amigable, compran terrenos que aún no han actualizado su valoración acorde a las mejoras urbanas realizadas o bien invierten en viviendas precarias (en su mayoría conventillos) y luego se deshacen de sus ocupantes, para construir, desde el pozo, unidades funcionales que serán vendidas o alquiladas a sectores con un poder adquisitivo mayor.

En una nota del Diario Sur Capitalino (2017), de circulación en el barrio, se denuncia que “La necesidad habitacional y el escaso acceso a la información y a sus derechos, son parte del mismo entramado. Mientras los beneficios del Estado para ese sector del mercado, empujan para que no decaiga. Donde había conventillos, ahora hay terrenos; y donde se hace de terrenos, la construcción comienza a avanzar. Con sólo recorrer el barrio y levantar la mirada, los carteles de obra se multiplican: Queen Caminito (complejo con piscina y amenities) o Filiberto Apart (Proyecto inmobiliario, cultural y turístico), son sólo algunos de los “desarrolladores” que se verán beneficiados con hasta un 25% de su inversión gracias al Distrito de las Artes”.

Y es que dicha ley establece un área territorial sobre el cual los beneficiarios que reúnan determinadas características (desarrolladores de infraestructura artística, centros culturales y educativos, Estudios de Artistas) son desafectados del pago de Ingresos Brutos, Impuesto al Sello, Derecho de Delineación y Construcción e Impuesto ABL entre otros incentivos. La condición a grandes rasgos es que la actividad esté relacionada con disciplinas artísticas lo cual incluye la creación, producción, difusión y venta tanto de obras como servicios e insumos.

En este sentido, un megaproyecto inmobiliario que aprovecha los beneficios de radicarse en este Distrito es “Puerto Pampa”. Según su página Web es: “un emprendimiento residencial de usos mixtos de más de 120 mil m<sup>2</sup> que ofrece un “estilo de vida urbano armonizado por una atmósfera cultural, en el área con mayor proyección de la Ciudad de Buenos Aires” y que dentro de las tipologías incluye ateliers “ofreciendo así una solución para todos aquellos artistas que deciden ubicar su lugar de trabajo en un contexto de producción cultural, como la que tenemos hoy en el Distrito

de las Artes”. Además contará con Galería Cero, “un espacio de arte exclusivo” con una agenda cultural que promete y “pretende revitalizar una zona por años relegada”.

A partir de este ejemplo, nos preguntamos si esta ley no será en realidad una forma de subvención a los consumidores ricos (reemplazando a los habitantes locales y ateliers de pequeña escala) que se realiza a costa de las arcas municipales y, por otro lado cuánto de la herencia cultural, el entorno creativo y el elemento estético del barrio está siendo mercantilizado y reconfigurado para realzar su naturaleza comercializable (Harvey, 2007). En este sentido los “modernos edificios de oficinas y lujosas residencias que, aunque pueden contribuir al crecimiento de la ciudad, también profundizan la fragmentación y las desigualdades territoriales” (De Mattos, 2007: 82)

El concepto de gentrificación, nos permite comprender mejor el proceso en marcha que se viene evidenciando en el barrio. La utilización crítica del mismo contribuye a marcar diferencias entre los términos aparentemente neutros de “renovación”, “revalorización”, “revitalización” y “recuperación” urbana.

El término “gentrificación”<sup>3</sup> da cuenta de las diversas relaciones sociales, políticas y económicas que componen el proceso de reinversión de capital, acompañado por mejoramiento y cambios del paisaje urbano pero sin olvidar la gran desigualdad de clase que implica el desplazamiento directo o indirecto de grupos de menores ingresos por otros de mayor poder adquisitivo, tanto a nivel residencial como comercial.

Ante este tipo de marketing que se basa en una costosa cosmética urbana para convertir a la ciudad en una marca comercial, buscando atraer capitales externos, David Harvey, geógrafo y urbanista inglés, nos alienta a darnos cuenta de que “en estas estrategias de competitividad urbana hay contradicciones que podrían emplearse para intentar devolver el poder a los movimientos sociales y para mejorar el bienestar urbano”.

### **Organizaciones sociales emergentes**

A partir de la crisis del 2001, las políticas neoliberales se fueron profundizando y tuvieron gran repercusión en los habitantes del barrio desde diversos aspectos. Desde el club de fútbol, que limitó su ingreso a la exclusividad de sus socios, sin tener en cuenta el espacio de recreación y deporte que significaba para los chicos, hasta el deterioro y la desinversión de los sectores públicos de la salud y la educación, y sobre todo, la falta de trabajo y vivienda para muchos vecinos, quienes en su mayoría, viven en condiciones indignas y precarias. Estos ejes sirvieron como estandartes de lucha en defensa del derecho de muchas familias quienes, ante la falta de respuesta de un estado garante, buscaron formas de agruparse y organizarse en pos de un crecimiento colectivo.

La forma asociativa es de larga tradición en el barrio, pero la heterogeneidad y la diversidad de actividades y objetivos no impide distinguir tres tipos de agrupaciones en base a su “elemento dinámico” que según la investigadora Hilda Herzer serían: organizaciones tradicionales un primer grupo que se define por la antigüedad de la institución, el segundo: los comedores cuya función alimentaria es rasgo saliente y dinámico y el tercer grupo cuyo elemento estructurante es la reivindicación, “engloba las asociaciones que buscan el mejoramiento de la calidad de hábitat y a un conjunto

---

<sup>3</sup> Numerosas investigaciones se han abocado al tema en profundidad a partir de los años noventa desde el área de las ciencias sociales y económicas, diferenciando el alcance de este concepto entre ciudades o áreas anglosajonas y latinoamericanas.

más heterogéneo que incluye centros comunitarios y culturales, murgas y una biblioteca, entre otras.” (Herzer, et al. 2007:22). En este tipo de organizaciones es que se basa nuestro análisis, sin perder de vista que los otros dos grupos también pueden ejercer acciones reivindicativas o sumarse a las convocatorias, a pesar de no ser el objeto principal de su razón de ser.

Ante la falta de respuestas y la puesta en ejercicio de políticas represivas, estigmatizantes y excluyentes por parte del Estado, en La Boca comenzaron a emerger diferentes organizaciones que responden de alguna forma a las demandas y necesidades de quienes las conforman y sus vecinos. El Comedor Los Pibes, Boca es Pueblo, La Boca Resiste y Propone, Casa Tasso, y diversas cooperativas de vivienda, congregan sujetos diversos y en general no responden a un partido político central, sino que se describen como abiertas, inclusivas y multidisciplinarias. Cumpliendo distintas funciones, desde comedor, biblioteca, educación no formal, asistencia, denuncia judicial y administrativa, hasta encuentros, jornadas artísticas, ferias, rifas solidarias para mejoras edilicias, etc. Cada una de ellas ha contribuido a fortalecer la mirada crítica de los vecinos para visibilizar sus derechos.

Entendemos que el resurgimiento de organizaciones reivindicativas se da en sintonía con ciertos cambios de la política nacional y local, un retorno a la militancia de base “apartidaria” o “política no partidaria” (Herzer, et al. 2008: 277), más enfocada a las necesidades cotidianas de los sectores sociales representados, y con “nuevas formas de hacer política”, que quizás no adscriben directamente a un estructura política partidaria pero no reniegan de la política como escenario de correlación de fuerzas que pueden modificar el estado de situación.

### **Prácticas estético-políticas**

A partir del petitorio que surgió de la marcha realizada el 4 de diciembre de 2014, bajo la consigna: “Basta de pibes y pibas muertos en el barrio. Por un presente con inclusión, para un futuro digno”, se percibe un incremento de la utilización de murales como una forma de expresión estética y visibilización política<sup>4</sup>. Este lema congregó a las organizaciones políticas, ciudadanos, docentes y víctimas de la violencia institucional “para denunciar que el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires planifica un barrio habitable selectivamente por el turismo, desplazando a los vecinos originarios que padecen las consecuencias de vivir en situaciones de extrema vulnerabilidad habitacional”. (Luis María Blasco, 2015)

En la mayoría de los murales relevados<sup>5</sup> prima el retrato: “la cara de los pibes”, como dispositivo de memoria visual. Realizados con diferentes técnicas, son realistas, no por querer asemejarse a quienes representan sino porque reflejan una realidad: el estado no fue garante de sus derechos y/o fue responsable de su fallecimiento. Este tipo de murales que propone una resistencia a las lógicas de mercado, visibilizando lo excluido y negado, se constituye como una práctica estética política: “recupera el muralismo como arte social, como memoria pública visual, simbólica, de acontecimientos sociales y políticos que marcan la historia y a la sociedad.” (Luis María Blasco, 2015)

---

<sup>4</sup> El barrio cuenta con una larga tradición muralista y de intervención en el espacio público que no es el objeto de este trabajo desarrollar, para ello recomendamos consultar trabajos especializados en recopilar el patrimonio cultural y artístico de la Boca.

<sup>5</sup> Nehuen Rodríguez, Diego Núñez, Oso Cisneros, Gonzalo Reynoso y los seis hermanitos que murieron en el incendio del Ex Banco Italia

Uno de los pocos casos que tuvo gran repercusión mediática producto de la organización, las constantes marchas y el papel crucial del arte callejero, fue el de Nehuen Rodríguez; un joven que fue atropellado por la policía metropolitana<sup>6</sup> en 2015. Roxana Cainzos, la mamá, nos explica “Los murales de Nehuen están hechos como un grito en su barrio donde nació y creció, denunciando la violencia institucional que ejercen las distintas instituciones, sobre todo la policía, al no respetar nuestros derechos, pisoteando a los pibes con sus abusos e impunidad total. Hubo muertos como mi hijo por gatillo fácil, también hay muertos por incendios de conventillos, incluso hubo un chico que fue apuñalado en el parador donde vivía [dependiente del gobierno de la Ciudad]. Por supuesto, el estado siempre está ausente”.

El muro, entonces, se configura como territorio expandido de lo público, donde se cristalizan y materializan luchas alrededor de lo simbólico, la denuncia y visibilización de problemáticas. Las pintadas son realizadas por los propios vecinos y organizaciones barriales, en donde puede haber o no una intencionalidad estética. No importa si se autoperciben como artistas o no. Lo que prevalece es la participación, el fortalecimiento de lazos y vínculos entre la comunidad, así como también una especie de concientización política para que no vuelva a ocurrir o “se haga justicia”. En jornadas de lucha y homenaje, pintada de murales y stencileadas, los vecinos sensibilizados por estos casos de gatillo fácil se dan al encuentro. Al conformar un “nosotros” que se une para no olvidarse, trata de resistir a la privatización de los espacios y da lugar a experiencias incluso performáticas que en su devenir-acontecimiento, entrecruzan la música, el discurso y el movimiento de los cuerpos en multiplicidad de fuerzas en acción y relación.

Un ejemplo reciente fue La Fanfarria de Carnaval (25/02/17) organizada por la Rondola Trompejólica, grupo de vientos que ensaya en las calles del barrio y que propuso un recorrido de Parque Lezama hasta el sitio donde está emplazado el mural de Nehuen Rodríguez, en Palos y Pinzón. La misma incluyó todo tipo de instrumentos de viento y percusión más bailarines, artistas de circo, clowns y performers más el público participante que se sumó a bailar y recorrer la ruta al ritmo de los músicos. Como estaba previsto, el recorrido festivo culminó en un homenaje al chico asesinado, frente a su retrato en la pared, desde donde mira a los vecinos pidiendo justicia y que no lo olviden y tengan presente que la policía mata y procura garantizar su propia impunidad.

La temática del gatillo fácil no es la única preocupación, el reclamo contra los desalojos engloba varios ítems que van desde una posición política en contra de La Ley del Distrito de las Artes, la exigencia de que se declare la Ley de Emergencia Habitacional y la crítica a la rezonificación y venta de terrenos fiscales así como también la denuncia de la casi nula asistencia social que reciben las víctimas de los recurrentes incendios. Estas reivindicaciones están en su mayoría nucleadas en la organización La Boca Resiste y Propone, quienes plantean acciones de visibilización y encuentro entre vecinos apoyándose en actividades artísticas realizadas por los propios afectados y miembros de esta y otras organizaciones.

---

<sup>6</sup> No solo fue asesinado por el exceso de velocidad del patrullero que cruzó en rojo y sin sirena, sino que tanto la PFA y la Metropolitana (de la Ciudad) se encargaron de borrar elementos probatorios fundamentales para garantizar la impunidad en la causa.

En este sentido, en octubre del 2016 los vecinos de La Boca Resiste y Propone, y el Grupo de Vivienda y Hábitat realizaron en Caminito una intervención musical para visibilizar (como explicaban a través de su red social): “el voraz desalojo de miles de personas que se vienen produciendo desde hace más de seis años, pero en forma acelerada desde diciembre pasado, como consecuencia de la falta de políticas públicas en materia de vivienda por parte del gobierno porteño de Cambiemos y por el “negocio inmobiliario” montado a partir de la creación del Distrito de las Artes.”

La acción incluyó un grupo de personas vestidas de negro con carteles colgados de sus cuellos indicando las direcciones y cantidades de familias desalojadas. Luego de deambular por el circuito turístico de Caminito aplaudiendo para llamar la atención de locales y extranjeros, con la ayuda de un acordeón y una guitarra comenzaron a cantar a viva voz versos de denuncia<sup>7</sup> sosteniendo un cartel que reza “El distrito de las Artes expulsó 1.106 Vecinos”

### **Reivindicación del Derecho a la Ciudad**

Esta práctica estética no es aislada dentro del accionar de la organización. Se corresponde con la presentación conjunta con el Observatorio del derecho a la Ciudad (ODC) de un informe y mapeo que da cuenta del estado de emergencia habitacional producto del incremento de los juicios de desalojo. En esa fecha se contabilizaban 64 y que dejarían en la calle a más de 327 familias. El informe dio lugar a la presentación de un proyecto de ley en la legislatura, que busca frenar los desalojos y que el estado garantice el derecho al acceso a la vivienda digna de estos sectores de alta vulnerabilidad social.

Podríamos decir que la cuestión reivindicativa de estas organizaciones en estos momentos está centrada en el Derecho a la Ciudad en un sentido amplio: “La cuestión de qué tipo de ciudad queremos no puede separarse del tipo de personas que queremos ser, el tipo de relaciones sociales que pretendemos, las relaciones con la naturaleza que apreciamos, el estilo de vida que deseamos y los valores estéticos que respetamos. El derecho a la ciudad es por tanto mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos.” (Harvey, 2013: 20)

Entendemos que el derecho a la ciudad involucra toda una serie de hechos y relaciones que van desde poder salir a la calle a reclamar, poder circular por la ciudad sin ser perseguido sistemáticamente por las fuerzas policiales, tener participación en qué y para quién son los tipos de consumos que priman en el barrio e incluso que van a decir las paredes sobre quienes somos y qué deseamos.

Este derecho es de carácter colectivo y la garantía de que se cumpla depende del grado de participación que tienen las comunidades en el proceso de urbanización y planeamiento urbano, por eso consideramos de suma importancia que cada vez haya más organizaciones que lo tomen como eje de sus acciones, que identifiquen lo que está en juego más allá de las demandas específicas y urgentes del presente.

Nos interesa recalcar que a pesar de que este es un camino abierto y reciente no puede dejar de observarse la búsqueda de alternativas de acción política que involucran lo

---

<sup>7</sup> “*El pueblo camina junto queremos a la patria despertar*”, “*desde la Boca hacia el mundo Señores la lucha es contra el poder*” “*no somos todos señores ya echaron mil ciento seis*” “*y este gobierno corrupto señores del barrio nos quiere correr*” finalizando con un “*y a este gobierno de M!&\$%a decimos: De acá no nos van a mover!*”

estético como parte de su programa y a su vez dentro de lo estético no quedarse solo con formas ya arraigadas en la tradición del barrio como podrían ser los murales sino que exploran otro tipo de prácticas artísticas, como por ejemplo la performance e instalación. Como bien dice su nombre La Boca resiste las políticas neoliberales, el proceso gentrificador que pretende excluir a los sectores vulnerables pero también “proponer”, no solo soluciones o alternativas de acción sino también nuevas formas de concebir la política y lo estético en el ámbito de lo público.

### **Festival Color BA y la construcción social de sentido**

Color BA es un festival de muralismo organizado desde el 2016 por la Subsecretaría de Uso del Espacio Público del gobierno de la Ciudad, donde convocan a artistas nacionales e internacionales: “Se trata del encuentro de grafiteros más importante y con mayor convocatoria organizado en la Capital, con el objetivo de apuntalar y modernizar los cimientos artísticos del barrio”, tituló en su momento el Diario La Nación.

La intención es crear un nuevo circuito turístico, una “verdadera galería de arte a cielo abierto” como lo anuncia la página oficial del GCBA, que complementa al de Caminito y que pueda competir a nivel mundial con otros referentes del street art o arte callejero (como Berlín, Barcelona, Valparaíso, Miami, etc.) y además capitalizar (Harvey 2007) un ambiente “multiculturalista” a través del trabajo simbólico, generando un enclave cultural y comercial.

Nos cuenta Diario Popular “...Los artistas participantes buscarán cambiarle la fisonomía al barrio con obras de arte urbano que tendrán como objetivo dejar atrás las tonalidades lúgubres relacionadas al abandono por motivos y colores con mayor proyección.”, a la vez que varios medios recogen el testimonio de Federico Pantone, artista participante que dice: “La intervención de estos espacios y el hecho de dejar una huella en la ciudad ayuda a pensar que las cosas pueden verse de otro modo. Lo más interesante de este caso es que no se trata de obras sin conexión alguna. De acuerdo a lo que pautado, las obras van a dialogar entre sí”

Luego de la primera edición en 2016, quedó claro que la forma en que estaba organizado el festival no incluía el diálogo con las problemáticas del barrio y sus actores. Los artistas participantes que se manifestaron muy interesados en dejar su huella no parecieron cuestionarse para qué estaba siendo utilizado ese embellecimiento, ni “que otra forma de ver las cosas” les estaba siendo impuesta a los vecinos con su colaboración especializada. Y es que, como bien señala Margulis en Sociología de la Cultura “Las ciudades no son sólo las calles, los edificios, la arquitectura; son también, y sobre todo, el caudal de símbolos con que sus habitantes procesan el espacio y que le otorgan identidad, memoria, significación. La ciudad adquiere identidad por la “depositación de símbolos y de sentidos, de usos y formas culturales que son creación histórica de sus habitantes” (Margulis, 2009: 47).

Esto alude a lo que Pierre Bourdieu llama “construcción social de sentido” la cual se encuentra en permanente disputa y es paralela a las luchas por el poder, la dominación y la producción de hegemonía.

“Los sistemas simbólicos se distinguen, fundamentalmente, según sean producidos y al mismo tiempo apropiados por el conjunto de un grupo o, al contrario, sean producidos por un cuerpo de especialistas y, más precisamente, por un campo de producción y de circulación relativamente autónomo...”. Esta división del trabajo social y por lo tanto de la división de clases “...conduce entre otras cosas a desposeer a los laicos [no-especialistas] de los instrumentos de producción simbólica.” (Bourdieu, 2000: 70)



Esta situación no pasó desapercibida entre las organizaciones barriales y para la segunda edición llevada a cabo en marzo del 2017, vecinos, organizaciones y artistas del barrio decidieron autoconvocarse en la Casa Cultural Tasso para manifestar a través de una carta su visión acerca de este evento. Por un lado, no fueron tenidos en cuenta pintores oriundos de La Boca y por lo tanto exigieron su inclusión en esta nueva oportunidad, y por el otro, destacaron que las imágenes plasmadas en las paredes tenían que ser una construcción colectiva entre los habitantes y los artistas para que tuviese relación con la cotidianidad que viven.

Por supuesto que estos reclamos fueron ignorados por los organizadores del evento y el resultado de ello fueron 25 murales desplegados con diversos grados de habilidad técnica pero con un contenido contrapuesto a las necesidades de La Boca: “Las paredes siempre fueron especiales en el barrio, siempre dijeron y fueron el centro de disputa. El gobierno empezó a generar estos programas, traer artistas desde el exterior, hacer grandes murales, que en general son de muy buena calidad pero no se discutió la temática con los vecinos, solamente se acordaron las paredes. Eso no refleja la identidad, lo que dicen no es lo que está pasando en el barrio. Es lo mismo que si esas paredes estuvieran acá que en otro lado...” nos cuenta Martina Noailles, directora de Sur Capitalino y vecina del barrio. De los 26 murales pintados, solo uno tuvo que ver con una temática que fue bien recibida: la violencia de género, una problemática que es moneda corriente en el barrio. Este mural, bajo la consigna “Vivas nos queremos” fue hecho, no sin cierta resistencia de los organizadores, por artistas del barrio, estudiantes de bellas artes e integrantes de los colectivos Muralismo Nómade en Resistencia, La Cuerpa y El Pájaro.

Esta disputa de “las maneras de hacer” en torno a las superficies intervenidas y los signos “pintados” se inscriben en lo que Jacques Rancière denomina reparto de lo sensible: “... recorte de los tiempos y de los espacios, de lo visible y de lo invisible, de la palabra y del ruido que define a la vez el lugar y lo que está en juego en la política como forma de experiencia. La política se refiere a lo que vemos y a lo que podemos decir, a quien tiene la competencia para ver y la cualidad para decir, a las propiedades de los espacios y los posibles del tiempo” (Rancière, 2014: 20). Estas formas de reparto de lo sensible “hacen política” cualquiera sean las intenciones que las presiden.

### **Brigada Antivandálica - Contradicciones en el discurso multiculturalista**

El jefe de Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, lanzó luego del 2º Color BA, la “brigada antivandálica”, una propuesta destinada a los empleados de las subsecretarías de la Ciudad de Buenos Aires, que consistió en una competencia para salir a tapar graffitis. El grupo que blanqueaba la mayor cantidad de “frentes vandalizados” lograba como recompensa vouchers de consumiciones de cerveza. Tras el paso de las brigadas, aparecieron tapados por completo (entre otras expresiones urbanas) murales dedicados a Nehuén, uno ubicado en La Boca, en Irala y Aristóbulo del Valle; y el otro en el barrio de San Telmo, en Bolívar y Cochabamba. Santiago Asorey, militante popular y secretario de redacción de Agencia Paco Urondo nos comenta "El macrismo impulsó en la Ciudad de Buenos Aires, en términos generales, una oleada privatizadora que encontró también una expresión particular en las cuadrillas ‘antivandálicas’ que pintan sobre los graffitis. Detrás de las pintadas para tapar murales que recuerdan a víctimas fatales de la violencia policial, existe un intento de borrar la memoria popular y las historias de resistencia del barrio que sus organizaciones parieron. Dijimos que esto iba pasar antes que sucediera, y finalmente sucedió y borraron murales que recordaban a Nehuén Rodríguez"

Esta política pública de blanqueamiento de muros se da incluso en contra de las voluntades de los propios frentistas, por lo que la supuesta excusa de responder a una necesidad de la “gente” queda diluida y expone la verdadera intencionalidad del Gobierno. Por un lado legítima, como mencionamos antes, determinado tipo de arte urbano o callejero y por otro censura expresiones disidentes, escraches, pintadas y tags, tapándolas por completo, amputando el “desorden visual” y clasificándolas a priori como vandalismo destructivo de un ideal pulcro de ciudad.

### **3º Gran encuentro de Muraleros Freddy Filete Fernández - Crear es resistir**

Las organizaciones reivindicativas de La Boca han tomado conciencia de la importancia de poder hacer visible su forma de ver el mundo y en contraposición a estas políticas mercantilizadoras de la cultura, en julio de 2017 se llevó a cabo el 3º Gran Encuentro de Muraleros Freddy Filete Fernández: “por un presente con inclusión para un futuro digno”, organizado por una multiplicidad de organizaciones del barrio junto a colectivos de muralistas. Este encuentro que duró tres días, llevó el nombre como homenaje al artista fileteador Freddy “Filete” Fernández<sup>8</sup>: “A raíz de la avanzada por parte de COLOR BA, decidimos a partir de la propuesta de Freddy, llevar a cabo este encuentro, ya que él lo inició. Rindiendo homenaje a un compañero, sumado a las temáticas y posicionándonos como muralistas, artistas. Fue un encuentro comunitario, que planteó unir a los artistas con la gente, con una consciencia de clase, social y política, muraleando en lugares donde COLOR BA no llegó: las partes más humildes, donde hay más violencia institucional”, contó Lucho Galo, integrante de Muralismo Nómada. “La ciudad también expresa en sus propios sistemas de signos, en sus articulaciones espaciales, en sus usos, formas y estéticas, el impacto de las fuerzas sociales que en ella intervienen y de sus pujas y contradicciones. A través de la modulación del espacio urbano la ciudad va expresando -en forma material y simbólica-la desigualdad social, la diversidad de los grupos sociales que la habitan, y las diferencias y la conflictividad que los envuelven” (Margulis; 2009: 88)

La propuesta de este 3º Encuentro, incluía en el evento de la red social Facebook, todo un manifiesto sobre el trabajo muralista que entre otros puntos enuncia que un MURALERO:

- “- Interactúa con la gente, intercambia, comparte. Sin perder de vista el objetivo de la convocatoria.
- Comparte con sus colegas un respeto leal, una comunidad de anhelos y una fuerte solidaridad de clase.
- Sabe que el arte social es la impugnación de la autoridad oficial y también organización.
- Está ajeno a la artimaña lucrativa, no se engaña ofreciendo obras de perfección académica, sacrificando el fondo a la forma, lo expresivo a la línea por la línea o el color por el color.
- Sabe que cuando se es rebelde no hay fórmulas exactas.
- Sostiene los principios de justicia y vela por los intereses de la colectividad artística en todos los terrenos que ella actúe.
- Sabe que el arte siempre cumple una función social o al servicio de los grupos concentrados de poder o al servicio de las fuerzas transformadoras del pueblo, siempre la opción del MURALERO es la segunda.

---

<sup>8</sup> Fallecido en marzo de 2017, fue vecino del barrio y, sobre todo, un artista que a partir del filete porteño, dedicó su obra al servicio de la comunidad tanto en La Boca como en diferentes puntos del país.

- Sabe que el hambre duele y que no lucha contra la injusticia solo quien la padece sino también quien la comprende.”

Cerrando la convocatoria evidencia el antagonismo con las políticas del GCBA:

“Resistimos a que todo quede reducido a lo que haga y crea mejor el Distrito de las artes, si esto pasa, el público y los artistas vendrían a tener un tutor autoritario que impone su voluntad, sustituyendo nuestra identidad cultural por lo que sea conveniente a sus intereses.”

Este evento comunitario, autogestivo y multimedial, no solo incluyó la realización de murales sino que entre sus actividades hubo muestra de “cuadros fileteados” y fotografías, peña folclórica-tanguera, presentación de los Herederitos (grupo de niños de la escuela n°14 que a partir del trabajo con poesías las transforman en canción) proyección de documental y radio abierta.

Las temáticas fueron variadas y consensuadas entre quienes prestaban paredes y entre otros vecinos y artistas. Se dio un ida y vuelta, de propuestas y solidaridades no solo de manera presencial sino también a través de las redes sociales que contribuyeron aun más en su difusión.

Algunos de los temas fueron: Homenajes a personajes importantes del barrio<sup>9</sup>, reivindicación de luchas históricas, como la lucha obrera de la FORA, la huelga de inquilinos y marcha de las escobas, la lucha de los trabajadores carpinteros, el recuerdo de los desaparecidos y presos políticos. La actualidad política dijo presente a partir de murales que reclaman: basta de criminalización de la protesta social, contra la violencia institucional, contra las políticas neoliberales en educación, proyecto de ley de alquileres, declaración de emergencia habitacional, consecuencias de políticas de exclusión, incendios y especulación inmobiliaria y venta de tierras públicas. El derecho de los niños al juego y a la vivienda, sueños de justicia social, amor y compañerismo en la lucha, feminismo, resistencia y arte como construcción social, también fueron plasmados en los muros.

El resultado individual y colectivo del proceso creador combina todos estos ejes en un montaje espacial y temporal que con diferentes técnicas y estilos, hace del territorio un *lugar*. Las calles del Barrio de la Boca les hablan a sus habitantes y son habladas por ellos. Disputan, en el plano de la significación, la naturalización de un orden social injusto que propone el capitalismo con las políticas neoliberales actuales y ponen en evidencia el andamiaje material del discurso engañoso de la “revitalización” del barrio. Y es que diversos recursos retóricos articulados por especialistas son empleados deliberadamente para publicitar y legitimar políticas de Estado contradictorias con el interés general, y “la eficacia del mensaje mítico radica en su admisión por el consumidor del mensaje quien acepta con buena conciencia aquello para lo cual ha sido previamente condicionado por el juego socializador de los aparatos de hegemonía: escuela, televisión, prensa...” (Margulis, 2009:82)

Este engaño deliberado que Barthes encuadra para algunos casos dentro del “mito” (Barthes en Margulis, 2009:81) ha calado hondo en el ciudadano de la comuna 4 y es lo que las organizaciones que mencionamos se proponen criticar y desmontar a los ojos de aquellos vecinos en los que logra su eficacia.

En el caso del festival Color BA y de la Brigada Antivandálica (enmarcados en el Distrito de las Artes) el discurso renovador y embellecedor del barrio esconde la mercantilización de ciertas formas culturales, la deslegitimación y negación de otras.

---

<sup>9</sup> Antonio Cerroti, Pedro Federico Grote, Julieta Lanteri, Pancho “el Tano”, Alfredo Palacios, el “Oso” Cisneros, entre otros.

Además apunta a incrementar a mediano plazo la renta inmobiliaria (con los efectos mencionados al principio) y a aumentar el flujo económico que implica el turismo. Pero la industria turística no es inocua, como lo vemos quienes críticamente transitamos por el barrio, ya que tiende a convertir la cultura en espectáculo, las costumbres en clichés estereotipados. Los paisajes “aptos” para ser filmados y fotografiados son convertidos en mercancía empobreciendo sus significaciones y los procesos históricos terminan siendo mera anécdota vacía de contenido. Contradictoriamente, al apuntar a alcanzar patrones internacionales estandarizados, se termina en una “homogeneización del medio ambiente construido”, se van transformando los espacios en “verdaderos no lugares” (De Mattos, 2007:93) y sobre todo se van excluyendo de la vista pública los sectores sociales que no se desean mostrar, a veces con una estrategia diferida (aumento del costo de vida en la zona) y en otras ocasiones utilizando directamente la fuerza represiva del estado.

### **A modo de cierre**

Ante estas situaciones que modifican la significatividad del espacio urbano, Margulis se pregunta: “¿Existe un derecho al paisaje urbano familiar, a la memoria? ¿Es posible oponer obstáculos a la expropiación del capital simbólico del barrio?”. Nos hacemos eco de esa duda y el desarrollo de este trabajo de investigación intenta acercarnos a una tentativa de respuesta.

El derecho a la ciudad surge en las calles y en el barrio como “un grito de socorro de gente oprimida en tiempos desesperados” dice Harvey en *Ciudades Rebeldes*, a su vez plantea que los movimientos urbanos en nuestra época se encuentran con grandes desafíos a raíz de su composición (precarizada, múltiple, itinerante y fluida). El gran problema político es cómo se pueden autoorganizar y convertirse en una fuerza revolucionaria (Harvey, 2013:12) capaz de generar una transformación de la vida urbana cotidiana, de crear un nuevo espacio-tiempo de socialización, acción y resistencia política anticapitalista. El autor (parafraseando a Lefebvre) concibe que “...ya hay múltiples prácticas dentro de lo urbano dispuestas a desbordarse con posibilidades infinitas.” (Harvey, 2013:15)

El riesgo de acabar siendo absorbidas por la praxis dominante es una posibilidad real y tenerlo en cuenta nos aleja de una visión romántica e idealizada de estas organizaciones emergentes. Como explicamos antes, el espacio público es el terreno visible de la lucha popular, las huellas que se depositan allí participan de la producción de sentido que hacen a la cultura y a la política como forma de experiencia, muchas de ellas se articulan como respuesta a lo intolerable (Deleuze, 2014) y en consecuencia no sorprende que las formas hegemónicas y el poder dominante las busquen opacar, callar e incluso penalizar.

Consideramos que las prácticas estético políticas que aquí analizamos se inscriben en estos espacios sociales fronterizos de posibilidad (Harvey, 2013, 15) en donde la acción colectiva para crear algo radicalmente diferente -al orden espacial del capitalismo y del estado- irrumpe como deseo expresivo en perpetuo movimiento. Por ello, esta investigación, que aquí da sus primeros pasos, nos propone seguir en la búsqueda de preguntas (más que en la de respuestas) acerca del devenir de las múltiples prácticas que llevan a cabo estos colectivos políticos, para pensar el origen y naturaleza de sus reclamos y la potencia creadora de sus (y *nuestras*) resistencias en el barrio.

### **Bibliografía**

- Blasco, Luis María. 2015. "Gubernamentalidad neoliberal, muralismo y resistencia política en el barrio de La Boca". Revista *Questión*, Facultad de periodismo y Comunicación Social de La UNLP. Buenos Aires. Vol. 1, N.º 48  
<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2541/2429>
- Bourdieu, Pierre  
 2000 (1977) "Sobre el poder simbólico", en *Intelectuales, política y poder*, traducción de Alicia Gutiérrez, Buenos Aires, UBA/ Eudeba, , pp. 65-73  
 2000 "Por un saber comprometido. El intelectual colectivo y las nuevas formas de intervención política" en *Voces y Culturas*, Revista de Comunicación, Barcelona N°16 "Crisis y perspectivas de la teoría cultural", pp. 87-93
- Deleuze, Gilles 2014 "*Control y devenir*" en *Conversaciones 1972 -1990* (Valencia: Ed. Pre-textos). También en enlace Web:  
[http://www.dooos.org/articulos/entrevistas/Deleuze\\_Toni\\_Negri.htm](http://www.dooos.org/articulos/entrevistas/Deleuze_Toni_Negri.htm)
- De Mattos, Carlos A. 2007. "Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana". Nueva Sociedad. Buenos Aires. Núm 212.  
<http://nuso.org/articulo/globalizacion-negocios-inmobiliarios-y-transformacion-urbana/>
- Giambartolomei, Mauricio 22/09/16, "Paredes con estilo: los murales que cambiarán la imagen de la Boca" *La Nación*, Buenos Aires. Enlace Web:  
<http://www.lanacion.com.ar/1940094-paredes-con-estilo-los-murales-que-cambiaran-la-imagen-de-la-boca>
- Harvey, David  
 2007 "Las grietas de la ciudad capitalista", Entrevista de Carolina del Olmo y Cesar Rendueles en *Cuadernos del CENDES*, Caracas, año/vol.24, n° 065  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40306505>
- 2007 (2001) *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica* (Madrid, Ediciones Akal)  
 2º Parte, Capítulo 18 El arte de la renta: globalización y mercantilización de la cultura, p. 417 - 434
- 2013 (2012) *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana* (Madrid. Ediciones Akal)  
<https://archive.org/details/DavidHarveyCiudadesRebeldesDelDerechoDeLaCiudadALaRevolucionUrbana>
- Herzer Hilda, et al.  
 2007 "El proceso de renovación urbana en la Boca: organizaciones barriales entre nuevos usos y viejos lugares", *Memoria & Sociedad*, Bogotá, Vol.11 N°22  
<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/8073/6406>
- 2008 *Con el corazón mirando al sur: Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires* (Buenos Aires: Espacio Editorial)
- Khatchadourian, Hernán 09/03/17, "Un festival de color que busca redefinir los barrios" *Diario Popular*, Buenos Aires. Enlace Web:  
<https://www.diariopopular.com.ar/barracas-la-boca/un-festival-color-que-busca-redefinir-los-barrios-n303127>
- Margulis Mario, 2009 *Sociología de la Cultura: Conceptos y problemas* (Buenos Aires, Biblos)
- Noailles, Martina. Junio 2017 "Negocios son negocios". *Revista Sur Capitalino*. Buenos Aires. Núm. 269.  
[http://www.surcapitalino.com.ar/detalle\\_noticias.php?Id=4045](http://www.surcapitalino.com.ar/detalle_noticias.php?Id=4045)
- Rancière, Jacques. 2014 (2000) *El reparto de lo sensible: Estética y Política* (Buenos Aires: Prometeo Libros)